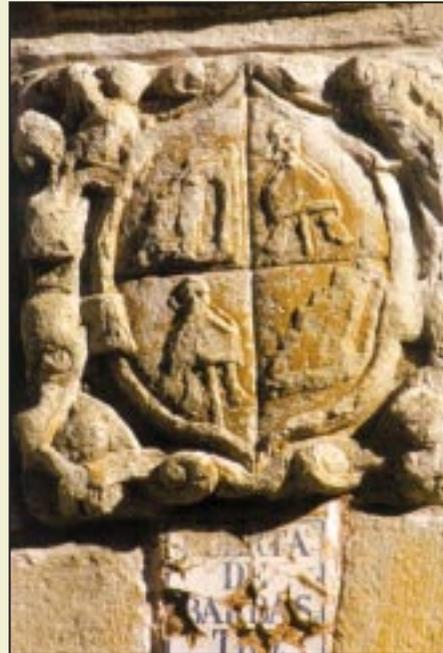


Según la documentación, Graus tenía tres iglesias a principios del siglo XII: la de Santa María en La Peña, parroquial y dependiente del monasterio de San Victorián; la de San Miguel, posiblemente una fundación castrense que también llegó a ser parroquial; y ésta de la Beata o Santa María Magdalena, de la que casi nada sabemos.

Estaba situada extramuros, cerca del portal de Capdevila, antiguamente llamado de la Magdalena y junto al que existió una cruz de término con el mismo nombre, y a la vera del camino que llevaba a Barbastro, pero que, aproximadamente en este punto, se desviaba hacia el Puente de Abajo o de la Magdalena, para dirigirse a Benabarre. Fue una iglesia de arrabal, destinada a un sector de la población más marginal, que además daba la bienvenida o despedía al viajero con el signo protector de la cruz. De hecho, todos los portales de Graus gozaban de similar amparo religioso, pues la propia iglesia de San Miguel estaba frente al portal homónimo, la Capilla de la Virgen del Muro en el arranque del Camino del Río y la iglesia de San Lorenzo junto a la Puerta del Barranco.

Cruz de término de la Magdalena, desaparecida. Siglo XVI.



Escudo de Graus en el Portal de Capdevila, siglo XVI.

SABÍAS QUE...

Las inmediaciones de este lugar acogieron la feria de ganado de San Miguel, que hasta 1201 se venía celebrando en San Pedro de Tabernas, y el ajetreo de las tenerías junto al río.

Esta iglesia de la Magdalena parecen corresponder tres sillares incorporados en las esquinas posteriores del pajar que queda a nuestra izquierda, que lucen unos esquemáticos grabados en forma de raspa de pez o vástago vegetal, y el posible arranque de un arco, embutido en el muro que tenemos a nuestra derecha, sobre el camino. Si resulta complicado concretar el motivo inciso, todavía más difícil es aventurar su posible significado. De cualquier forma, su simplicidad sí parece estar en sintonía con el carácter humilde y penitente de la santa titular.

